

Oh! esto es prodigioso!

Hace un año débiles; hoy potentes. . . . Es que, como los apóstoles del cristianismo, de pequeños que éramos, nos hemos hecho grandes.

¿Cómo se ha obtenido resultado tan grandioso? Como se obtienen todos aquellos en que interviene una voluntad suprema.

¿Por qué?

Porque la idea triunfa; porque la idea se eleva; porque esta idea ha brotado de la mente de Dios!

Dios es, pues, su único caudillo.

Guanajuato, Noviembre 14 de 1860.

APENDICE.

DOMINGO 4.—Permanece en Tepatitlán la division del Estado de México con los Sres. Berriozábal, general en jefe, Ramirez 2.º, y Arteaga, cuartel-maestre. El primero manda repartir entre los cuerpos el resto de equipajes quitados al enemigo. Toma 12 piezas de batalla y 8 de montaña, de las que se quitaron á Márquez. Refande en los cuerpos 972 prisioneros que hizo de la clase de tropa, y toma tambien una gran cantidad de parque. Su division se compone del 1.º Ligeró, al mando de Mugarrieta; del 2.º, al de D. Miguel Baijén; del 3.º al de D. Julian Zenteno; del batallon Reforma, al de D. José Ventura Paz; un batallon y un escuadron de Huichápan; un escuadron de Toluca y 3 baterías; un carruaje de ambulancia, y multitud de carros de trasporte y acémilas.

LUNES 5.—Sale esta division de Tepatitlán y viene á Pegueros. Arteaga va para Aguascalientes con una escolta.

Llegan á Querétaro D. Manuel y D. Carlos Miramon.

Sale Vélez de este lugar á encontrar á Robles, que ha llegado á Tepeji.

MARTES 6.—Berriozábal de Pegueros á Jalos.

Llega Mejía á Querétaro, á las diez de la mañana.

Sale de esta ciudad Márquez, en union de Alfaro, Valdés y Sánchez Fácio, en una diligencia que se les pone á las once de la noche.

MIERCOLES 7.—Berriozábal de Jalos á San Juan de los Lágos. Aquí impone un préstamo.

JUEVES 8.—Berriozábal de San Juan á Lágos. Aquí impone tambien un préstamo á los vecinos.

VIERNES 9.—Berriozál en Lágos.

SABADO 10.—Berriozábal de Lágos á Leon.

DOMINGO 11.—Permanece Berriozábal en Leon.

LUNES 12.—Berriozábal trata de hacer efectivo un préstamo entre los vecinos de Leon. Llega Doblado; le manda que lo suspenda, y le entrega 4.000 pesos.

MARTES 13.—Berriozábal va á Silao.

MIERCOLES 14.—Berriozábal á Irapuato. Llega Doblado á Guanajuato. Se le hace una brillante recepcion.

JUEVES 15.—Berriozábal en Irapuato.

VIERNES 16.—Berriozábal en Salamanca.

SABADO 17.—Berriozábal en Celaya.

DOMINGO 18.—Berriozábal en Celaya.

LUNES 19.—Llega Berriozábal á Querétaro.

Llega tambien Arteaga, y toma posesion del gobierno del Estado. Nombra secretario de él á D. Francisco X. Guisa, particular al Lic. D. Juan A. Mateos y gefe de hacienda, á D. Remigio Mateos.

Sale de Guadalajara el ejército del Norte, al mando del general Aramberri. Viene á Zapotlanejo.

MARTES 20.—Berriozábal en Querétaro. El ejército del Norte en Tepatitlán.

MIERCOLES 21.—Berriozábal en Querétaro. El ejército en Pegueros.

JUEVES 22.—A las tres de la mañana sale Berriozábal con dos brigadas de su division y 14 piezas de artillería para Toluca, á pesar de las órdenes que se le dan para que permanezca aquí. Queda el general Ramirez con una brigada y 4 piezas de montaña.

El ejército del Norte en San Juan de los Lágos.

VIERNES 23.—El ejército en Lágos.

SABADO 24.—El ejército del Norte descansa en Lágos.

DOMINGO 25.—El ejército del Norte en Leon. Llega á Guadalajara, de regreso del Teul, el Sr. Gonzalez Ortega.

LUNES 26.—El ejército del Norte en Leon.

MARTES 27.—El ejército del Norte en Silao.

MIERCOLES 28.—Llegan á Guanajuato los generales Zaragoza y Valle, con sus ayudantes, y el Lic. D. Manuel Gomez. El ejército del Norte en Silao.

JUEVES 29.—El ejército del Norte en Salamanca.

VIERNES 30.—Da una comida en la Presa (Guanajuato) el Sr. Doblado. Asisten Zaragoza y Valle. El ejército del Norte en Irapuato.

DICIEMBRE.

SABADO 1.º —El ejército del Norte en Salamanca.

DOMINGO 2.—Sale de Guanajuato la brigada Pueblita. El ejército del Norte de Salamanca á Celaya.

LUNES 3.—Salen de Guanajuato, los Sres. Zaragoza, Valle, Gomez (D. Manuel), Gomez (D. Jesus), Poucel, Camacho y Perez Gallardo. Llegan á Celaya á la vez que el ejército del Norte.

Sale tambien de Guanajuato la division de ese Estado, al mando del general Antillon. Va á Irapuato.

MARTES 4.—Zaragoza y la division de San Luis, á Querétaro. La division de Zacatecas á Apaseo.

Antillon á Salamanca.

Sale de Morelia la division de Michoacán, rumbo á Toluca: consta de 4.118 hombres y 3 baterías.

El Sr. Gonzalez Ortega sale de Guadalajara á ponerse al frente del ejército.

MIÉRCOLES 5.—Llega á Querétaro la division de Zacatecas.

Fr. Luis Mogrovejo y Fr. José del Corazon de Jesus manifiestan que se hallan dispuestos á acogerse á la ley de 12 de Julio de 1859, sobre esclaustracion. Se les entregan los 500 pesos que esta ley les concede.

JUEVES 6.—Llega á Querétaro el general Pueblita con su brigada, que pertenece á la division de Guanajuato.

Sale el general Ramirez con su brigada, que pertenece á la division del Estado de México.

VIERNES 7.—Sale el general Aramberri para San Juan del Rio, con el ejército del Norte: deja en Querétaro el 3.º de línea de Zacatecas, el ligero y el 4.º escuadron de Aguascalientes y una batería de montaña, con cuyos cuerpos se forma una brigada, que queda de guarnicion, al mando del general D. José María Arteaga, gobernador de Querétaro. La caballería permanece aquí, al mando del coronel D. Eugenio Castro.

SABADO 8.—Sale la brigada Pueblita á espedicionar sobre Mejía, que se halla en la hacienda de Esperanza.

Llega el general D. José Justo Alvarez.

DOMINGO 9.—Entra el general Antillon, con el resto de la division de Guanajuato.

Tambien el coronel Toro con la brigada ligera, compuesta de los cuerpos 1.º, 2.º y 3.º de línea, y una batería.

A las once de la mañana es sorprendido en Toluca el general D. Felipe Berriozábal por Miramon y Márquez, quienes hacen prisioneros á aquel señor, á D. Santos Degollado, á D. Benito G. Farías y á otros muchos gefes y oficiales. Se encontraban en ese lugar únicamente los cuerpos 1.º Ligero, que mandaba Mugarrieta, y batallon Reforma, que mandaba Paz, Lanceros de Toluca y 12 piezas de batalla. Ramirez se halla en Ixtlahuaca con su brigada, y Zenteno en Cuernavaca.

LUNES 10.—Sale de Querétaro la division de Guanajuato á operar sobre Mejía.

Tambien el coronel Castro, con la caballería del ejército del Norte.

A las tres y media de la tarde se recibe la noticia de la derrota de Berriozábal.

MARTES 11.—Salen para San Juan del Rio los generales Zaragoza, Valle y Alvarez.

Salen de Toluca los gefes y oficiales prisioneros, custodiados por las fuerzas de Miramon, siendo conducidos á pié y entre filas, como facinerosos. Estos mismos gefes salvaron la vida en las Lomas de Calderon á muchos de los que ahora los conducen de esta suerte.

MIÉRCOLES 12.—Llega á Querétaro Marroquin con su escuadron.

Llegan á México los prisioneros de Toluca, y luego son encerrados en las prisiones inmundas de la ex-Acordada. Degollado, Farías y Berriozábal permanecen en el Palacio.

JUEVES 13.—Sale de Querétaro el coronel Toro con la brigada ligera.

El Sr. Zaragoza se mueve de San Juan del Rio con las fuerzas reunidas ya allí, y va á acampar á la Soledad, escepto la division de Guanajuato.

Sale de Guanajuato y viene á Celaya el general en jefe del ejército federal, D. Jesus G. Ortega.

Llegan á Querétaro el general Blanco y el coronel La Barra.

VIERNES 14.—A las siete de la noche llega á Querétaro el Sr. Ortega, acompañado de sus ayudantes.

El Sr. Zaragoza va á Arroyozarco.

SABADO 15.—El Sr. Ortega, en Querétaro, dicta sus providencias para que los ejércitos del Norte, Centro y Oriente, se aproximen á la capital.

DOMINGO 16.—Permanece en Querétaro el Sr. Ortega.

Las fuerzas en la Soledad.

Antillon, con la division de Guanajuato, en San Juan del Rio.

LUNES 17.—El Sr. Ortega á San Juan del Rio.

Las divisiones de Zacatecas y San Luis, de la Soledad á Arroyozarco.

Las avanzadas á San Francisco.

MARTES 18.—Ortega de San Juan á Arroyozarco.

Antillon á la Soledad.

MIERCOLES 19.—Llega Antillon á Arroyozarco.

Salen las fuerzas de México al mando de Miramon y Márquez: van á Cuautitlán.

JUEVES 20.—Se encuentran ya reunidos en Arroyozarco los generales Ortega, Zaragoza, Valle, Aramberri, Quijano, Blanco, Alatorre, Antillon, Lamadrid, Alvarez, Mena y otros.

VIERNES 21.—Salen de Arroyozarco todas las fuerzas del ejército federal, que se compone de las divisiones de Zacatecas, al mando del general Alatorre; de San Luis, al del general La-

madrid; de Guanajuato, al del Sr. Antillon; de la brigada ligera, al del coronel Toro. Se incorpora la division de Michoacán.

El general en jefe manda reconocer el campo, y forma su línea de batalla en las lomas de San Miguelito. Ocupa la derecha el cuerpo de ejército del Norte, compuesto de las divisiones de Zacatecas y San Luis; el centro, la division de Guanajuato y brigada ligera de Jalisco, y la izquierda la division de Michoacán. La caballería, dividida en dos partes, cubre los flancos. Los carros de parque, cuerpo-médico y demas trenes, á retaguardia.

Se presenta el ejército reaccionario, fuerte en 8.000 hombres, 24 piezas de batalla y 16 de montaña: reconoce nuestro campo: se tirotean las avanzadas y establece su línea, formando una paralela con la nuestra.

SABADO 22.—Al amanecer, el enemigo avanza en columna su infantería y artillería sobre nuestro flanco izquierdo, para utilizar las ventajas del terreno, apoyándose en una pequeña eminencia, en una toma de agua y en algunas cercas de piedra que cubren sus piezas y sus infantes, pretendiendo envolver este flanco y tomarnos la retaguardia; caso previsto ya por nuestros gefes.

Inmediatamente se cambia de frente, quedando nuestras fuerzas colocadas en este orden: primera brigada de Michoacán y ligera de Jalisco á la izquierda; division de San Luis, con la segunda y tercera brigadas de Michoacán y 30 piezas de batalla, en el centro; las divisiones de Zacatecas y Guanajuato en la derecha. Toda la caballería en los flancos.

A las ocho y cuarto de la mañana se rompe el fuego en toda la línea. El enemigo destaca una fuerte columna, con intencion de apoderarse de una loma, para flanquearnos por la izquierda, en la cual se encuentra Zaragoza. Ortega y Alvarez, á la derecha, están pendientes de los movimientos del enemigo. Cuando este ha movido todas sus columnas, con la intencion de flanquear nuestra ala izquierda, el general en jefe ordena á Zaragoza que cargue, lo cual ejecuta este intrépido jóven con su natural valor: dispone, pues, que el general Régules, con la primera brigada

de Michoacán, apoyada por la ligera de Jalisco al mando del coronel Toro, y protegida por 8 piezas de batalla, salga al encuentro del enemigo, como se ejecuta con un orden admirable.

Aramberri, á la cabeza de otra columna, compuesta de la division de San Luis y de la segunda brigada de Morelia, avanza tambien, rompiendo sus fuegos sobre el enemigo. La escolta de Zaragoza protege el movimiento.

Gonzalez Ortega, á cuyo lado se encuentran los generales Alvarez y Valle, se pone á la cabeza de las divisiones de Zacatecas, cuyo mando tiene el valiente general D. Francisco Alatorre, y de la de Guanajuato, al del jóven Antillon; avanza por la derecha á paso veloz, á cojer la retaguardia al enemigo. En este instante supremo manda que el general Mena cargue con la columna de caballería que tiene á sus órdenes: Mena titubea, esponiendo el éxito de la batalla. Los soldados, que notan la indecision de su gefe, casi retroceden: entónces Ortega en persona va á organizar esta columna, la obliga á cumplir con su deber, y vuelve á ponerse á la cabeza de las divisiones de Zacatecas y Guanajuato, que á paso veloz, con el arma empuñada, marchan á tomar la retaguardia al enemigo, al cual arrollan completamente, tomándole todos sus trenes y pertrechos de guerra. El ejército reaccionario ha desaparecido. Hay cerca de cuatro mil prisioneros: solo se han salvado sus principales caudillos.....

Dar á conocer los hechos heróicos de cada uno de los gefes, oficiales y soldados del ejército federal, es empresa muy difícil: baste decir que todos han cumplido con su deber.

El general Mena y otros gefes son dados de baja por cobardes. Recibe el ascenso de general, el coronel Castro.

DOMINGO 23.—Se levanta el campo. Avanza el ejército hácia la capital.

El Sr. Gonzalez Ortega recibe en Tepeji á los Sres. D. José Francisco Pacheco, embajador de S. M. C., al Sr. ministro de Francia, al general D. Felipe Berriozábal y á D. Antonio Ayestarán, comisionados por Miramon para pedir garantías para

los gefes y oficiales reaccionarios que se hallan en la capital, así como para los habitantes pacíficos de ésta. El Sr. Ortega, magnánimo siempre con los vencidos en los campos de batalla, tiene esta vez que ser inexorable, y se niega á conceder la gracia que impetran los caudillos del bando reaccionario. Para los habitantes pacíficos no solo ofrece toda clase de garantías, sino velar por su seguridad personal y por sus intereses.

LUNES 24.—Avanza el ejército hasta Cuautitlán. El Sr. Gonzalez Ortega á Tlalnepantla. Desde aquí intima rendicion al gefe de las fuerzas que existen en México; pero éste, en union de los principales cabecillas de la reaccion, abandona furtivamente la capital poco despues de las once de la noche.

Inmediatamente se reunen los Sres. Degollado, Berriozábal, Gomez Farías y otros muchos ciudadanos, y toman cuantas medidas juzgan necesarias para asegurar la tranquilidad y las propiedades de los habitantes del Distrito. Las fuerzas de Aureliano entran poco despues á México, evitando con su presencia algunos desastres.

MARTES 25.—A las nueve de la mañana entra á la capital acompañado de su secretario y escolta, el general Zaragoza. A las once lo verifica el Sr. Gonzalez Ortega, enmedio de un júbilo indefinible. A la vez entra la division del Estado de México, al mando del Sr. general Ramirez, y poco despues el ejército del Norte, con su gefe el Sr. Aramberri.

La poblacion se encuentra alarmada: sus habitantes no tienen idea de lo que es el ejército federal. La prensa reaccionaria, la prensa difamadora de México, ha hecho creer á sus habitantes que el ejército federal se compone de *chusmas* desorganizadas, y temen por su seguridad y por sus intereses. Todos los estranjeros enarbo'an sus banderas, y los gefes liberales sufren este insulto con su genial cordura. Sin embargo, el dia se pasa sin que haya otro incidente desgraciado que el de la muerte de D. Vicente Segura Argüelles, editor y redactor del *Diario de Avisos*. Al aprehenderlo, no se le hace ni la menor ofensa, pero él, con

su exaltacion imprudente, dirige un tiro al capitan Escalada, que cae muerto en el acto, y se desata en insultos tabernarios contra sus aprehensores. Muere, pues, como ha vivido, insultando á sus hermanos.....

MIÉRCOLES 26.—Una parte de la poblacion conserva su aspecto desconfiado. El general en gefe dirige á sus habitantes esta sencilla manifestacion:

“CONCIUDAD_NOS:

“Tres años habeis permanecido sujetos al capricho de falsos mandarines, que disponian despóticamente de vuestras vidas y propiedades. Nada ha sido sagrado para esos hombres que proclamaban garantías y ninguna respetaban. Hoy vuestra situacion ha cambiado. Estoy aquí para defender vuestros legítimos derechos. Yo no vengo á ejercer ni á satisfacer venganzas; vengo á dar respetabilidad á la ley, y á colocar á los Supremos Poderes de la nacion en su legítimo santuario. Pronto se hallarán en este lugar, y entónces cesará el poder discrecional que se me ha confiado.

“Habitantes del Distrito: Volved á vuestras ocupaciones diarias sin temor y sin desconfianza. Allí están, dispuestos á velar por vuestra seguridad, los valientes soldados del ejército federal; esos soldados humildes, que si han vencido á sus enemigos en los campos de batalla, despues del triunfo han abrazado á sus hermanos.

“Yo os ofrezco por garantía la moralidad de mis actos como gefe de las armas nacionales.

“Paz, orden, libertad, reforma; he aquí la divisa de vuestro conciudadano y amigo.—*Jesus Gonzalez Ortega*”

Una hora despues ya no se ve ni una bandera. Los habitantes de la capital, llenos de regocijo, se entregan á sus ocupaciones ordinarias, con la confianza que inspira la promesa solemne del hombre que, si ha sabido vencer á sus enemigos en los campos de batalla, despues del triunfo ha sido generoso y magnánimo con sus contrarios. En esta obra grandiosa, que nos ha con-

ducido de triunfo en triunfo hasta la capital de la República, ha encontrado el general en gefe dignos colaboradores. Zaragoza, Aramberri, Valle, Doblado, Huerta, Alatorre, Lamadrid, Antillon, Berriozábal, Ramirez, Arteaga, Régules, Bello, Alvarez, Guiccione, Veraza, Toro, y tantos y tantos hombres ilustres, que han luchado en defensa del principio de la legalidad, y que no han puesto el menor embarazo al soldado intrépido, al gefe improvisado, cuyo genio militar hizo brotar esta lucha tremenda que ha sostenido el pueblo con las que se llamaban clases privilegiadas.

“La causa de la Reforma ha encontrado, por fortuna, magníficas y honrosas personificaciones, (pero no hombres necesarios.) Juárez, Ocampo, Ruiz y sus colaboradores, han sido la firme columna de la legalidad; Degollado ha representado la constancia, la abnegacion y la fe; Lerdo ha sido la inteligencia del partido progresista, el que ha formulado con claridad y precision las exigencias de la sociedad y sus aspiraciones al bien; Gonzalez Ortega, caudillo popular, hábil y esforzado, ha tenido la dicha de reparar nuestros reveses todos, y de dar el golpe de gracia á la faccion insensata que pretendia poder luchar contra la voluntad nacional.” Es preciso, pues, reconocer el mérito de todos y cada uno de los hombres que han trabajado en favor de la idea democrática. Si caminan unidos hasta sacar adelante esta idea, y si todos les ayudamos en la grandiosa obra que han emprendido, la República les deberá su salvacion, se consolidará la paz, y llegaremos á ser verdaderamente independientes.

ENERO 1º DE 1861.

ENTRADA DEL EJÉRCITO FEDERAL.

He aquí los términos en que refiere esta grandiosa solemnidad nuestro apreciable amigo Florencio María del Castillo:

“El dia 1º de Enero de 1861 será memorable en los anales de México. Su recuerdo no se borrará nunca, porque deja en todos los corazones una impresion profunda. Ha sido un dia de júbi-